EL ESPAÑOL EN LA REPÚBLICA CHECA

Iñaki Abad Leguina

Los datos disponibles sobre la situación del español en la República Checa apuntan hacia una implantación del español en el sistema educativo checo, tanto en el ámbito de la enseñanza básica y secundaria como en el ámbito de los estudios universitarios. Así mismo, la celebración de numerosos intercambios culturales entre los dos países ha reafirmado en la República Checa la imagen del español como una lengua de prestigio cultural. Las perspectivas para la expansión de la lengua y la cultura españolas en el país son buenas, dado la creciente importancia del español como lengua de comunicación internacional y el patente interés que despierta en los universitarios checos.

El dato que mejor puede resumir el interés y la evolución del español en la República Checa es el que se refiere a la enseñanza del español como lengua extranjera en la universidad: de 2.615 alumnos que estudiaban nuestro idioma en el curso 1998-1999 (cifra que se mantiene durante dos cursos más) se ha pasado a 5.800 en el 2003-2004.[1] El gráfico 1 lo ilustra.

Este incremento del 121,7 % en el número de estudiantes universitarios señala una tendencia al alza que también se refleja en las escuelas básicas y secundarias de todo el país, si bien el crecimiento no es tan espectacular debido a varios factores, que merecen una profunda reflexión.

El español en el sistema educativo checo

En el actual sistema educativo checo, el aprendizaje de una lengua extranjera es obligatorio a partir del cuarto año de educación básica, mientras que la segunda lengua obligatoria empieza en los institutos de educación secundaria superior, los denominados Gimnasios, que preparan a los estudiantes para el examen de bachiller y las pruebas de ingreso en la universidad. Tradicionalmente, el idioma obligatorio más estudiado es el inglés, tanto en las escuelas de enseñanza básica como en los institutos. Le siguen a continuación, y por orden de preferencia, el alemán, el francés, el ruso, el español y el italiano. El resultado del estudio de las lenguas extranjeras en la República Checa de los años académicos 2002-2003 y 2003-2004 se resume en la tabla 1, en la página siguiente.

Este reparto de preferencias lingüísticas responde por una parte a la pujanza del inglés tras la Revolución de Terciopelo en 1989, y a su influencia en el sistema educativo checo; y, por otra, a los condicionamientos históricos y sociales de este país. En efecto, la República Checa formó parte durante cuatro siglos del imperio de los Habsburgo, en el que la lengua oficial era el alemán. Tras su independencia en 1918, y en el periodo de entreguerras, la relación con París como centro cultural estimuló la francofo-

Gráfico 1. Evolución del número de estudiantes de español en la universidad

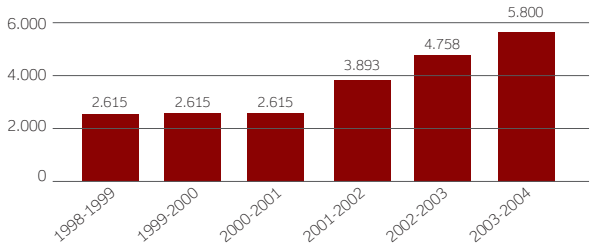
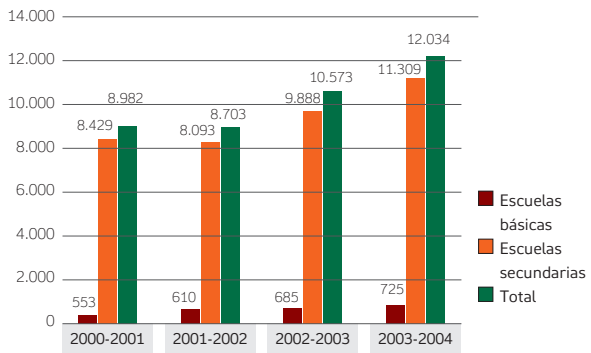


Tabla 1
Español y lenguas extranjeras (2002-2003 y 2003-2004)

	Escuelas básicas		Escuelas de secundaria		N.º total de alumnos	
	2002-2003	2003-2004	2002-2003	2003-2004	2002-2003	2003-2004
Español	685	725	9.888	11.309	10.573	12.034
Inglés	473.448	489.073	358.254	373.045	831.702	862.118
Francés	7.189	7.032	31.775	33.574	38.964	40.606
Alemán	244.599	216.028	308.996	306.273	553.595	522.301
Ruso	1.949	2.890	8.871	10.620	10.820	13.510
Italiano	46	43	1.576	1.456	1.622	1.499

Gráfico 2. Evolución del número de estudiantes de español en la enseñanza básica y secundaria



nía entre las clases dirigentes e intelectuales, que aún pervive en nuestros días. Finalmente, y una vez concluida la Segunda Guerra Mundial, el país pasó a ser un satélite del sistema soviético, y el ruso fue obligatorio en las escuelas hasta la caída del Muro de Berlín.

De todas formas, si observamos bien la tabla 1, podemos sacar dos conclusiones interesantes. La primera es que en las escuelas de educación básica el alemán y el francés descienden en número de alumnos, mientras que el alemán también lo hace en las escuelas de educación secundaria, lo cual es un dato significativo. La segunda conclusión se refiere al español: las cifras indican que nuestro idioma va adquiriendo presencia en las escuelas y que mantiene un crecimiento estable.

Esta tendencia no es nueva, ya se venía verificando desde hacía algunos años. Sirva como ejemplo el gráfico 2, en el que se refleja la evolución del español en las escuelas de educación básica y en los institutos de educación secundaria de la República Checa desde el año 2000.

En el curso 2000-2001 los estudiantes de español eran 8.982, mientras que en el año académico 2003-2004 el número había ascendido a 12.034, lo que significa un aumento del 38,2 %.

A pesar de ello, la Agregaduría de Educación de la Embajada de España en Praga ha constatado que el número de profesores de español no crece en la misma proporción, y el pasado año académico eran 187 en toda la República Checa. En este sector todavía no se ha producido una adecuación entre la demanda creciente de español y los recursos humanos necesarios para hacer frente a la misma. El número de profesores de español sigue siendo bajo e insuficiente. Ello se debe a la propia inercia del sistema. Se da la paradoja de que, si bien el número de alumnos de alemán, francés y ruso disminuye, todavía sigue existiendo un número elevado de profesores de estas lenguas en la escuela. Esto dificulta a los centros de enseñanza no sólo la potenciación del español, sino la planificación necesaria para llegar a satisfacer el deseo de los padres y de los alumnos de que estos últimos aprendan español.

La labor de las Secciones Bilingües

En este contexto, una de las experiencias más interesantes y eficaces son sin duda las Secciones Bilingües impulsadas por el Ministerio de Educación y Ciencia de España en los institutos de enseñanza secundaria. El alumnado checo estudia en esas secciones diferentes asignaturas en español, que complementan las propias del sistema educativo local, obteniendo al final tanto la titulación checa como la española, lo que les permitirá acceder a la universidad en los dos países. Además, los alumnos acaban sus estudios con un nivel de competencia lingüística comparable al de un hispanohablante.

En la actualidad hay cinco Secciones Bilingües en las

principales ciudades de la República Checa (Praga, Brno, Olomuc, Ostrava y Ceské Budejovice), donde estudian casi 600 alumnos, una cantidad que va en aumento. Estas secciones fomentan así mismo numerosas actividades extraescolares, como grupos de teatro, jornadas culturales y viajes escolares, por lo que en algunos lugares son auténticos focos de difusión de la cultura y la lengua españolas.

Tabla 2
Evolución de los exámenes DELE en la República Checa (1999-2005)*

		1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Mayo	Inicial	44	42	12	40	48	30	50
	Intermedio	32	41	60	77	61	63	86
	Total	76	83	72	117	109	93	136
Noviembre	Intermedio	57	29	28	57	45	76	103
	Superior	34	29	35	34	34	33	51
	Total	91	58	63	91	79	109	154
Total		167	141	135	208	186	202	290

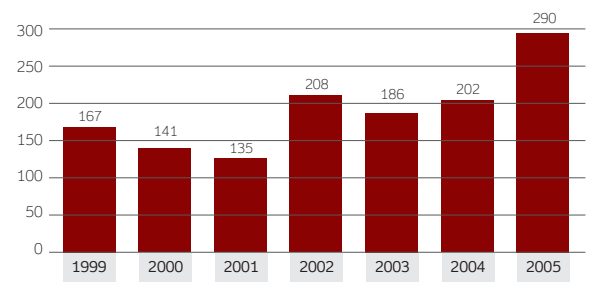
* Los exámenes de 1999, 2000 y 2001 fueron convocados por la Embajada de España en Praga; los de 2002, 2003 y 2004 por el Aula Cervantes; y los de 2005 por el Instituto Cervantes de Praga y la Universidad de Brno.

Las perspectivas de futuro son buenas y se está estudiando la apertura de nuevas Secciones Bilingües en Liberec, Pilsen y Praga, lo cual demuestra que el español es percibido por la sociedad checa como una lengua de presente y futuro, una lengua ventajosa y práctica en la que formarse y con la que afrontar los nuevos retos de la República Checa en el siglo XXI.

Los DELE en la República Checa

Otro indicador importante para analizar el español en la República Checa son los exámenes DELE.[2] Desde su inicio en 1999 fueron muy bien acogidos, y si bien su evolución ha sufrido ciertos altibajos, el número de candidatos ha logrado estabilizarse, como puede apreciarse en la tabla 2 y el gráfico 3.

Gráfico 3. Evolución del número de candidatos a los DELE (1999-2005)



Los buenos resultados obtenidos en la convocatoria de 2005, con 290 candidatos, son una buena base con la que afrontar los próximos años. De momento, la estrategia pasa por la apertura de nuevos centros de examen. En la convocatoria de noviembre de 2005 las pruebas se realizaron en el nuevo Instituto Cervantes de Praga y en la Universidad de Brno, y de cara a las próximas convocatorias ya se cuenta con una nueva sede de examen en la Universidad de Ceské Budejovice.

Aspectos culturales

Paralelamente a este interés por la lengua española, también se ha empezado a prestar una atención especial hacia nuestra cultura más actual. Autores como Javier Marías, Maruja Torres, Suso de Toro, Enrique Vila-Matas, Juan Marsé y Javier Cercas, entre otros, han sido traducidos al checo, sumándose a la lista de escritores latinoamericanos (Gabriel García Márquez, Jorge Luis Borges, Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa, Alejo Carpentier, etc.), cuya obra es conocida y apreciada. Las películas de Pedro Almodóvar, Alejandro Amenábar y Julio Médem son bien recibidas por la crítica y el público checos. Del mismo modo que el legado musical español ocupa ya un lugar preferente en los repertorios de las orquestas locales (Joaquín Rodrigo, Manuel de Falla, Arriaga, Albéniz, Turina, etc.), e intérpretes como Jordi Savall o José Miguel Moreno gozan de un gran prestigio.

Pero todo lo anterior no indica que el conocimiento de la lengua y la cultura españolas en la República Checa sea

el adecuado y esté a la altura de lo que deberían ser las relaciones culturales entre los dos países. Durante casi cuarenta años España y lo que entonces era Checoslovaquia vivieron ignorándose, de espaldas, debido a la guerra fría y al hecho de representar a veces, cada una en su bloque, las posiciones políticas más extremas de los mismos. De nada valieron las relaciones artísticas y sociales que se habían ido fraguando entre los dos países desde la Baja Edad Media, y que llegan hasta el final de la Guerra Civil. La llama del español la mantuvieron a lo largo de esos años de recíproco desconocimiento un puñado de hispanistas y, sobre todo, los estudios de cultura iberoamericana, promovidos en muchas ocasiones por razones de carácter político y, por lo tanto, muy sesgados, dando lugar a ciertos estereotipos que es necesario modificar a través de una política cultural capaz de mostrar la pluralidad de la cultura que se expresa actualmente en español.

Conclusiones

Sin duda alguna, todos los datos analizados hasta ahora son positivos, y apuntan hacia una implantación del español en el sistema educativo checo, tanto en la enseñanza básica como en la enseñanza secundaria y en la universidad. Mientras, los intercambios culturales también sitúan al español como una lengua de prestigio, avalada por un gran legado artístico y literario, pero al mismo tiempo capaz de generar nuevas miradas hacia lo contemporáneo en diferentes manifestaciones: arquitectura, música, cine, arte, literatura...

Aun así, se deben redoblar los esfuerzos para canalizar y dar respuesta a la demanda que está generando el español en todos los campos. El contexto internacional, que sitúa a España y a la República Checa en un horizonte europeo renovado, y las condiciones socio-económicas que estimulan las relaciones entre ambos países facilitan esa labor.

En la República Checa, y junto con el Instituto Cervantes, hay dos instituciones españolas entre cuyos cometidos está también la difusión de la lengua y la cultura españolas. Por un lado, la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) del Ministerio de Asuntos Exteriores, que cuenta con 4 lectores en diferentes universidades: la Universidad Carolina y la Escuela Superior de Economía, ambas en Praga; la Universidad de Olomouc y la Universidad de Ceské Budejovice. El trabajo de los lectores es coordinado por la Consejería de Cultura de la Embajada de España en la República Checa. Y, por otro, la ya mencionada Agregaduría de Educación, que impulsa y organiza el trabajo en las Secciones Bilingües. La coordinación de estas tres instituciones es prioritaria para apuntalar y fortalecer el interés de la sociedad checa por el español. Por ello, en el ámbito de la enseñanza, los esfuerzos se deben concentrar en la formación de profesorado de español como lengua extranjera, que mejore la calidad de la enseñanza del español y produzca un efecto multiplicador, así como en el reciclaje de profesores de otras lenguas. Paralelamente, hay que seguir desarrollando las nuevas tecnologías para la enseñanza de lenguas y la investigación, y la difusión de los DELE en todo el territorio.

El español en la República Checa es una realidad en marcha. Todo apunta a ello. Los jóvenes checos lo perciben como la lengua del siglo XXI. No sólo por la enorme tradición cultural e histórica que va unida a ella, sino porque consideran el español una lengua útil, una lengua que abre mercados, que dialoga con lo contemporáneo y que les conecta desde el corazón de Europa con 400 millones de personas. Sin embargo, es necesario poner al día el imaginario y la potencialidad del español mediante una política cultural y lingüística que puede y debe tener a la República Checa como aliada. ■

NOTAS

1. Las fuentes de todos los gráficos provienen del Instituto de Información para la Educación (Ministerio de Educación checo) y de la Agregaduría de Educación de la Embajada de España en la República Checa.

2. Los datos sobre los DELE han sido recopilados por el Área Académica del Instituto Cervantes de Praga.

Iñaki Abad Leguina es director del Instituto Cervantes de Praga.